



## **ACTO DE ENTREGA DEL I PREMIO NACIONAL DE REPORTAJE SOCIAL Y SOLIDARIO**

Fuensanta Coves, Presidenta del Parlamento de Andalucía  
Sevilla, 19 de noviembre de 2009

Señoras, señores.

En primer lugar mi felicitación por la puesta en marcha de unos premios que tienen un acertado punto de partida. Fomentar entre los ciudadanos, a través de los medios de comunicación, la certeza de que la solidaridad es una exigencia irrenunciable para quienes tanto tenemos, viviendo en las sociedades más desarrolladas.

Aplaudo esta iniciativa de la Fundación Xul, Intermón Oxfam, el Fondo Andaluz de Municipios por la Solidaridad Internacional y el programa ART de Naciones Unidas para reconocer el trabajo de periodistas y de futuros profesionales de la información en la defensa de los derechos humanos, de la igualdad de géneros y de oportunidades. Iniciativa que nace con el apoyo de Maderas Nobles de Sierra del Segura.

Es un placer para el Parlamento albergar este acto que destaca e impulsa el papel de Andalucía como una Comunidad Solidaria, de amplio compromiso con la cooperación internacional. Son muchas las ONGs andaluzas o con sede en nuestra tierra que trabajan en países en vías de desarrollo.

Cuando hablamos de cooperación internacional, hablamos sencillamente de personas, de personas que sufren, que necesitan cosas que a nosotros nos sobran. Personas cuyo dolor pesa en la conciencia de todos.

Por ello, con este premio se reconoce implícitamente también a quienes conforman estas organizaciones, porque aportan su esfuerzo y sus ideas para contribuir a mejorar la vida de otras personas en situaciones de desigualdad.

Nuestro mundo es algo más de lo que vemos. Hay un lado oscuro, a veces opaco, cargado de miseria, del drama de quienes no tienen nada. Y tal vez lo peor es que cuando se nos muestra, cuando la desgracia se abre hueco entre los lujos y el despilfarro de nuestra sociedad, nos sentimos, en cierto modo inmunes, y lanzamos esa mirada acostumbrada de quien cree que nada se puede hacer.

Pero el mensaje que debemos repetir hasta la saciedad, sin duda ni desmayo, es que sí hay algo que hacer, que hay mucho que hacer y que cada esfuerzo por nimio que sea repercute en una vida, una que mejora. Y esa es la mejor de las recompensas.

El Parlamento de Andalucía se suma a este digno esfuerzo destinando desde hace años el 0,7 por ciento de su presupuesto anual a proyectos de cooperación, que realizan distintas oenegés en países en vías de desarrollo. El éxito de la convocatoria queda evidenciado en que son 101 organizaciones las que se han presentado a la última convocatoria de ayuda.

67 de ellas son plenamente andaluzas al tener la sede social en nuestra comunidad, y el resto, 34, son oenegés nacionales con delegación en una o varias provincias andaluzas.

Este compromiso ineludible se plasma asimismo en que hemos acogido varias actividades impulsadas por organizaciones no gubernamentales, siempre con objeto de sensibilizar y fomentar la reflexión sobre lo que ocurre, tanto más allá de nuestras fronteras, como dentro de nuestras conciencias.

Y tampoco es la primera vez en esta legislatura que el Parlamento reserva un espacio al reconocimiento de la función y la responsabilidad social del periodismo

Esta Cámara parlamentaria, tiene la responsabilidad pública de ser los depositarios de la soberanía popular y dibujar el marco legislativo de la convivencia social.

Entre los profesionales de la información, destaco muy especialmente el compromiso de quienes dedican sus plumas, micrófonos y cámaras a sensibilizar a quienes vivimos en los países desarrollados sobre el resto del planeta: situaciones de pobreza y de injusticia como las

que nos ofrecen los testimonios de todos los trabajos que se han presentado a este certamen. Son los testimonios de los “Los excluidos”, refiriéndonos al término utilizado por Carmen Sarmiento, reportera televisiva y periodista social de raza.

Por ello, felicito a los profesionales dedicados a este ámbito de la información social. Y muy especialmente a los ganadores del I Premio Nacional de Reportaje Social y Solidario, al tiempo que animo a todos y a los futuros informadores a seguir en la práctica de este periodismo de especial responsabilidad.

Mi enhorabuena y agradecimiento a los 17 candidatos a este premio que, con 22 trabajos de reconocida calidad presentados a esta primera convocatoria, han contribuido a que este certamen eche a andar, deseándole una larga vida.

El jurado ha apostado por premiar la defensa en los medios de comunicación de los valores de igualdad de géneros y el reconocimiento del esfuerzo en esta línea de mujeres y hombres en situaciones de dificultad casi extrema. Es el caso del reportaje de El País Semanal “Mujeres de fuego” donde Rafael Ruiz y el fotógrafo Alfredo Cáliz demuestran una sensibilidad conmovedora, sin olvidar el rigor informativo al traernos testimonio y situarnos en el mapa la realidad cotidiana de las mujeres de Malauí.

También ha sido premiada la defensa del desarrollo sostenible, como instrumento para erradicar la pobreza, y mostrar que el futuro del planeta pasa por compatibilizar medioambiente y riqueza social. Es el caso de Enrique Padial, premio amateur, que en su documental rodado en varios

países de América Latina muestra alternativas energéticas de bajo coste y otras prácticas para minimizar el impacto del calentamiento global y nos muestra la realidad de comunidades indígenas, cuyas prácticas de vida son ejemplos de sostenibilidad.

Reitero mi felicitación. Es una brillante iniciativa, y han sido brillantes los trabajos premiados.

Muchas gracias a todos y a todas.